

Iglesia en Jaca

«¿Y si Dios no nos quiere?»

Pablo Vadillo abre el curso del CRETA con una profunda reflexión teológica sobre la discapacidad

El Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón inauguró el curso 2025-2026 con una jornada académica presidida por el arzobispo Carlos Escribano. En su lección inaugural, el profesor Pablo Vadillo propuso una lectura teológica de la discapacidad desde la mirada de un Dios que acoge la fragilidad humana como parte de su creación, invitando a la Iglesia a ser comunidad inclusiva y hospitalaria.

David López Fombuena

Una jornada para abrir el curso desde la fe y la reflexión

El Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (CRETA) inauguró el pasado miércoles 22 de octubre el curso académico 2025-2026 con una jornada marcada por la oración, la reflexión y el compromiso eclesial. La apertura tuvo lugar en el Seminario Metropolitano de Zaragoza, donde profesores, alumnos y colaboradores se dieron cita para comenzar un nuevo año de formación teológica.

El profesor Pablo Vadillo Costa, doctor en Teología y especialista en catequesis e inclusión, fue el encargado de pronunciar la lección inaugural, titulada «¿Y si Dios no nos quiere?». En ella invitó a mirar la discapacidad no como un límite ni como una consecuencia del pe-

cado, sino como una realidad profundamente humana que forma parte de la creación. Su ponencia, centrada en una lectura antropológico-teológica de la fragilidad, abrió el curso del CRETA con una llamada a reconocer la dignidad y el valor evangelizador de toda persona, especialmente de quienes viven con alguna discapacidad.

“Toda persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios”

La jornada comenzó con la Eucaristía presidida por monseñor Carlos Escribano Subías, arzobispo de Zaragoza, y continuó con el acto académico en el que intervinieron el director del centro, Francisco J. Génova Omedes, y el propio Vadillo.

En su intervención, el teólogo recordó que toda persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios, y que la comunidad cristiana solo es plena cuando

incluye y da protagonismo a los más frágiles. «La única discapacidad —recordó, citando al teólogo Francisco Jiménez— es la incapacidad para amar.»

La discapacidad, signo de la humanidad redimida

Vadillo defendió que la discapacidad no es un error de la creación ni una condena divina, sino un condicionamiento de la existencia humana que revela la vulnerabilidad compartida por todos. «Si el Resucitado conserva las llagas de la cruz —añadió—, quizá la discapacidad no sea algo que deba desaparecer, sino una marca redimida del amor de Dios.»

La Iglesia, comunidad inclusiva y hospitalaria

El profesor insistió en que la Iglesia está llamada a ser una comunidad hospitalaria e inclusiva, donde las personas con

discapacidad participen activamente y no sean solo objeto de compasión. «Sin los frágiles —afirmó—, la Iglesia se convertiría en un templo sin alma.»

Su reflexión se apoyó en autores como Jean Vanier, Eiesland, Yong o Torralba, y en documentos del magisterio reciente, desde *Gaudium et Spes* hasta el Directorio para la catequesis (2020), que considera la discapacidad «una oportunidad de crecimiento para toda la comunidad cristiana».

Un comienzo esperanzador para el nuevo curso teológico

El acto concluyó con la alocución final del arzobispo Escribano, quien animó a seguir cultivando una teología encarnada, capaz de mirar la realidad desde la ternura de Dios, y con un aperitivo fraterno compartido entre profesores y alumnos del centro.

La Palabra

Evangelio

¡Oh, Dios!, ten compasión

EVANGELIO XXX Domingo del Tiempo Ordinario Lc 18, 9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”.

El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

El comentario por Gustavo Máñez

La humildad supera el peso del pecado

Cómo nos gusta presumir! Y eso no estaría mal, siempre y cuando ese presumir no se convierta en soberbia. Porque entonces comenzamos a mirar a los demás por encima del hombro, nos convertimos en unos “perdonavidas” y, cuando nos comparamos con los otros, por supuesto, siempre salimos vencedores.

Parece que eso a Dios no le gusta. ¿Cuándo aprenderemos que la humildad es el mejor camino hacia Él?

La humildad no es rebajarse, sino ponerse en verdad.

La humildad supera el peso del pecado y hace que nuestra oración llegue al Padre.

Cuando un corazón se hace pequeño, Dios lo llena de grandeza. En cambio, la soberbia, por su propio peso, hunde la justicia y hace que nuestra oración pierda su fruto.

Presumamos, sí, pero de la acción de Dios en nosotros y a través de nosotros.

Y no olvidemos: “El que se humilla será enaltecido, y el que se enaltece será humillado”.

¡Feliz domingo, familia!

Las diócesis aragonesas, Medalla al Mérito Turístico

Redacción

■ El Gobierno de Aragón ha concedido las Medallas al Mérito Turístico de Aragón 2025 a las diócesis aragonesas, junto a la Fundación Amantes de Teruel (promovida por la Diócesis de Teruel y Albarracín), Félix Longás Lafuente y el Festival Pirineos Sur, en reconocimiento a su contribución a la promoción del turismo, la cultura y el patrimonio de la comunidad autónoma. Los galardones se entregarán el 11 de noviembre en Jaca, en el marco de una gala que celebrará la riqueza patrimonial y creativa de Aragón.

Las diócesis de Aragón han sido distinguidas por su papel esencial en la conservación y difusión del patrimonio

religioso como recurso cultural y turístico. El reconocimiento destaca la labor conjunta de la Iglesia en la apertura de templos y museos, la acogida de visitantes y la generación de propuestas que unen espiritualidad, arte y turismo sostenible.

Entre las iniciativas mencionadas figuran los Museos Diocesanos de Huesca, Barbastro-Monzón, Jaca, Teruel y Zaragoza; y los proyectos Fiat Lux, Hydria y Vía Basilicarum, que ofrecen experiencias inmersivas de fe y cultura. El galardón reconoce asimismo la implicación activa de las diócesis aragonesas en el Año Jubilar 2025 y su colaboración con el Gobierno de Aragón en el desarrollo del producto turístico “Aragón con Alma”.

Breves

Monzón acogerá el XVII Encuentro de Cofradías Penitenciales de Aragón

Redacción

■ Monzón se prepara para convertirse en el epicentro de la Semana Santa aragonesa con la celebración del XVII Encuentro de Cofradías Penitenciales de Aragón. Bajo el lema “Cofrades Procesionando la Esperanza”, el fin de semana del 29 y 30 de noviembre de 2025.

Información de Inscripción y Alojamiento

El plazo de inscripción para el XVII Encuentro finaliza el 17 de noviembre de 2025.

El precio de la inscripción completa es de 55€, incluyendo los cafés, la comida del sábado y domingo, y las visitas guiadas. Si solo se asiste a una comida, el precio se reduce a 35€. Las inscripciones se confirman mediante ingreso en la cuenta **ES33 0081 7220 1700 0159 2166**, rellenando el formulario online y enviando el resguardo de la transferencia al correo **semanasantamonzon@gmail.com**.

La oscense, Emma Querol, responsable de Jóvenes de Acción Católica General



Redacción

■ Después de un proceso de discernimiento personal y comunitario vivido por toda la Acción Católica General (ACG), Emma, de la Diócesis de Huesca, ha sido elegida en el Pleno de Presidentes del mes de mayo. Una vez más, el Espíritu ha vuelto a soplar.

Emma, muy vinculada a la parroquia de San José de Huesca, ha entregado su tiempo, su entusiasmo y su fe a diversos ámbitos de la vida diocesana: la Delegación de Juventud, la Acción Católica General y múltiples iniciativas pastorales. Dentro de ACG es sobradamente conocida por su participación en las coordinadoras sectoriales y en distintos encuentros nacionales.

A sus 23 años, acumula una gran experiencia pastoral y un profundo amor a la Iglesia, que ahora pone al servicio de su sector y de toda la Comisión Permanente.

Emma se ha lanzado con valentía a esta gran aventura de evangelización, enviada por sus amigos, su grupo de vida, su comisión diocesana y su familia. Ha pronunciado un gran “sí”, lleno de esperanza y compromiso, por el que toda la Acción Católica General «damos gracias de corazón».

Cartas del padre Pedro

Leed "Dilexi te"

P. Pedro Aguado Cuesta Obispo de Huesca y de Jaca

Quiero dedicar una de mis cartas semanales a invitaros a leer la primera exhortación apostólica escrita por el papa León XIV. Una exhortación apostólica es un documento de alto valor magisterial, en la que el papa desarrolla un tema que le parece prioritario. Y ésta es la primera que escribe, a los pocos meses de empezar su ministerio como obispo de Roma. Cuando el papa Francisco publicó la *"Evangelii Gaudium"* todos sabíamos que era un documento destinado a "marcar dirección", y así fue. Creo que *"Dilexi te"* tiene el mismo valor; el papa León XIV nos está diciendo que *"el amor a Cristo y el amor a los pobres es el mismo amor"*.

Os invito a leer el documento, a compartirlo, a pensarlo, a orarlo. Es un documento importante para todos los grupos, colegios, instituciones y parroquias de nuestra diócesis. Debemos trabajarlo y sacarle todo el jugo que podamos. Y será un "jugo de Evangelio", que nos hará mucho bien. Seguro que también nos complica la vida, ¡bendito sea Dios si es así!

Os comparto una íntima convicción. Ser cristiano consiste en vivir, a lo largo de los años que Dios nos conceda, un proceso de progresiva identificación con Cristo. Esto es ser cristiano: identificarnos poco a poco con Jesús. ¿Cómo podemos hacer esto? Hay un camino certero: para identificarnos con Cristo, lo que debemos hacer es identificarnos con quienes Él se identifica. Y Él se identifica con los pobres: *"tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y de diste de beber, fui forastero y me acogisteis..."* (Mt 25, 35-37). Este es el camino del cristiano, y el papa León nos lo propone con claridad y fuerza.

La exhortación es profundamente pedagógica. Arranca con el punto central, que no es otro que la conexión entre la fe en Cristo y el amor a los pobres, y nos recuerda que la erradicación de la pobreza, removiendo sus causas, pertenece a la misión de la Iglesia, al *"núcleo incandescente de la misión eclesial"*. Nos recuerda toda la reflexión bíblica sobre el tema y luego nos regala una preciosa visión de la historia del esfuerzo de la Iglesia por llevar adelante el mandato del Señor de amar a los pobres. León XIV nos presenta los santos padres, la vida monástica, la liberación de los cautivos, la educación de los pobres, la dedicación a los migrantes, la cercanía a los últimos, los movimientos populares, los grandes testigos del amor a los pobres, muchas de las intervenciones de los últimos papas y del Concilio Vaticano II. Una historia apasionante que pide, yo diría que exige, ser continuada y potenciada por quienes hoy, hombres y mujeres, formamos la Iglesia y esperamos, comprometidos, en el Reino de Dios.

Ojalá podáis leer y trabajar el documento. Os dejo, para el final, una joya, el párrafo 120 de la exhortación, prácticamente la conclusión: *"El amor cristiano supera cualquier barrera, acerca a los lejanos, reúne a los extraños, familiariza a los enemigos, atraviesa abismos humanamente insuperables, penetra en los trincones más ocultos de la sociedad. Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible. El amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de vivirla. Pues bien, una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy"*.

Gracias por vuestra ayuda y que Dios os bendiga.

Más de 200 catequistas participan en el Encuentro Regional celebrado en Erla y Luna



Comisión Regional de Catequesis de Aragón

El sábado 18 de octubre se celebró en Erla y Luna (Diócesis de Jaca) el Encuentro Regional de Catequistas de Aragón, que reunió a más de 200 catequistas, acompañados por numerosos sacerdotes y por el obispo de Jaca, padre Pedro Aguado.

La jornada comenzó en Erla, donde un grupo de voluntarios nos acogió en el pabellón municipal, ofreciéndonos un café acompañado de pastas y dulces locales.

Después del momento de acogida, nos dirigimos a la iglesia parroquial de Erla, un bello templo donde el párroco, D. Hugo, y el Sr. Obispo presidieron una oración de acción de gracias por el ministerio de los catequistas.

A continuación, D. Óscar, delegado diocesano de Huesca, presentó el lema, cartel y libro de formación para el nuevo curso. También nos dirigió unas palabras de bienvenida el Sr. Alcalde, quien expresó su gratitud por la presencia de tantos catequistas en su municipio.

En autobuses, nos trasladamos después a Luna, donde otro grupo de entusiastas voluntarios nos mostró algunos de los rincones más emblemáticos de esta localidad cincovillesa: las iglesias románicas de San Gil y Santiago, el

parque, el mirador o la torre del reloj, entre otros.

La visita culminó en la iglesia parroquial de Luna, donde celebramos la Eucaristía. Al final de la misa se entregaron dos cruces misioneras: una para cada participante y otra con el compromiso de ser entregada a alguien más, como invitación a sumarse a la misión catequética.

Tras la Eucaristía, realizamos la foto de grupo y compartimos la comida fraterna en el pabellón municipal. Al concluir, se obsequió a todas las delegaciones con un hermoso recuerdo: una talla de la Virgen de Monlora. También se anunció que el próximo Encuentro Regional tendrá lugar en la Diócesis de Huesca.

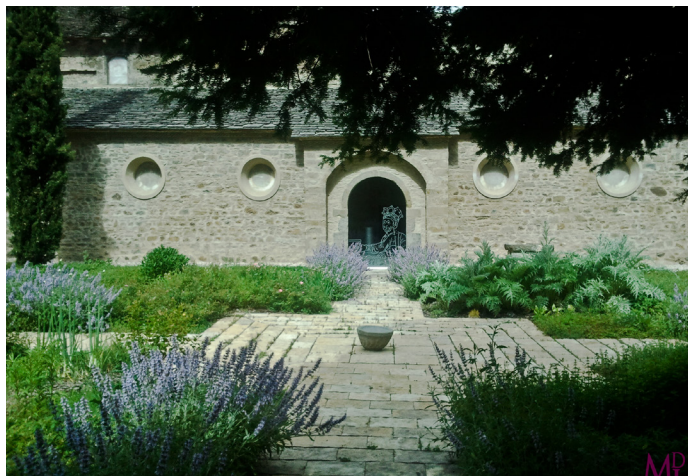
La jornada aún reservaba una última sorpresa: un grupo de mariachis animó el café con música y bailes, culminando con el tradicional canto que ya es emblema de estos encuentros.

Desde la C. R. de Catequesis queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a D. Fernando Jarne por su excelente organización; a los párrocos, alcaldes, catequistas y voluntarios de Erla y Luna por su dedicación y generosa hospitalidad.

Que este nuevo curso sea fructífero y nos permita experimentar la alegría de ser catequistas.

Pieza de octubre del Museo Diocesano de Jaca

El claustro de la Catedral de Jaca



Claustro-jardín de la catedral de Jaca

■ La catedral de San Pedro de Jaca contó desde el siglo XII con un claustro anexo, puesto que, a partir de la imposición de la Regla de San Agustín por el rey Sancho Ramírez a finales del siglo XI el cabildo se vio obligado a vivir en clausura. Las dependencias habilitadas para ello se organizaron en torno a dos jardines: uno mayor, que todavía se conserva, y uno menor, ubicado al este (tras la zona de capillas) y completamente

desaparecido.

Fue el de mayores dimensiones, el que se conserva, el que se convirtió en el corazón de la vida en común de los canónigos jaqueses que, desde el siglo XI hasta el siglo XIV vivieron en comunidad dentro de los muros catedralicios siguiendo la regla canonical de San Agustín. Por ello, el claustro fue el espacio en el que se celebraban actos litúrgicos y que además servía como lugar de enterramiento,

paseo, lectura y meditación.

El claustro de la Catedral presentaría una configuración muy semejante a los cercanos del monasterio viejo de San Juan de la Peña o San Pedro el Viejo de Huesca. Tras la secularización del cabildo catedralicio en 1302 se producirá un abandono del espacio claustral y algunas dependencias quedarán en estado ruinoso. Será en el siglo XVII cuando se decida intervenir para frenar aquella decadencia, en este momento se sustituirán las techumbres de madera por bóvedas de crucería y se cerrarán los paramentos, desmontando la antigua arquería románica de la que todavía pueden admirarse algunos elementos como los cimacios, reaprovechados como material de relleno en los muros del claustro actual.

El jardín del claustro no solo cumplía una función utilitaria, sino que también tenía un importante componente simbólico. Se entendía como un *hortus conclusus*, un lugar que necesariamente había de estar apartado del mundo para permitir el encuentro con Dios. Su estructura cuadrada, con cuatro lados flanqueados por arcos y columnas, derivaba de que cuatro

son también los muros que protegen la Jerusalén Celeste. El centro, era el punto más importante, siempre ocupado por un elemento acuático, ya que simbolizaba la fuente primordial del Edén de la que nacen cuatro ríos que se dirigen hacia los distintos puntos cardinales: Pisón, Gihón, Tigris y Éufrates. El pozo también responde a una necesidad fundamental en la Edad Media, el aprovisionamiento de agua, ya que al vivir reclusos los canónigos difícilmente podrían conseguirla por otras vías. El mismo cometido cumplía el aljibe localizado junto el acceso al piso superior y que en la actualidad se encuentra completamente drenado.

¿Sabías que...?

El patio abierto del claustro de la Catedral de Jaca estaba presidido por una fuente rodeada de diversos tipos de plantas: aromáticas y culinarias en los parterres más cercanos a las cocinas, medicinales en el parterre próximo a la enfermería y plantas con flores que servirían para adornar las capillas. Los árboles se plantaron debido a su carácter simbólico: tres cipreses y un tejo.

La virtud de la escucha

■ La escucha como virtud es la capacidad de prestar atención de forma activa y empática a los demás, lo que genera respeto, comprensión profunda y fortalece las relaciones interpersonales. Implica dejar de lado los juicios, prejuicios y distracciones, concentrarse en el mensaje completo y crear un espacio de confianza y validación para el interlocutor.

Los beneficios directos de la escucha fortalecen las relaciones, mejoran la comunicación, desarrollan la empatía, fomentan el autoconocimiento e impulsan el crecimiento personal y comunitario.

Desde que nuestro obispo, el Padre Pedro Aguado, llegó a la diócesis, tras el paréntesis veraniego, no ha hecho más que

abanderar la virtud de la escucha.

Primero fueron las reuniones con los antiguos Consejos del Presbiterio y de Pastoral, donde salieron a flote los principales retos de nuestra diócesis y las principales prioridades que debemos plantearnos. La dinámica fue idéntica. Cada uno hizo su reflexión y todos nos sentimos escuchados.

La semana del 13 al 17 de octubre se reunió con cada uno de los cuatro arciprestazgos. Además de las anteriores preguntas sobre la diócesis, sus carencias y esperanzas, a los arciprestazgos nos preguntó sobre los aspectos de los que estamos contentos y los que nos preocupan y qué nuevos pasos debemos plantearnos para mejorar



El P. Pedro Aguado en el arciprestazgo de Biescas

nuestra capacidad pastoral. La dinámica fue idéntica.

Deo gratias.
Laus Deo.